

*no es solo abuso,
es una política de*

ESTADO

INSURRECCIÓN



**¿Quién nos
Cuida de la
Policía!**

**A Miguel Uribe. Lo mató una Olla
Guerra Cognitiva. O colonización del pensar
Desmilitarizar el tratamiento. A la protesta social**

INSURRECCIÓN 1051

CARICATURA

03 Boxeo de la extrema derecha
Magenta

EDITORIAL

04 Desmilitarizar el tratamiento a la protesta social: deuda urgente
Comando Central (COCE)

DEBATES del CONFLICTO

08 Guerra cognitiva o colonización del pensar
Antonio García, Primer Comandante del ELN

14 ¿Quién nos cuida de la policía?
Damaris Izaguirre

SOLUCIÓN POLÍTICA

16 El juicio en curso por espionaje y otros delitos
Himelda Ascanio

REDES SOCIALES

20 Un nuevo modelo de financiamiento para las universidades
Javier Mauricio Galvis Flores

ECONOMÍA

28 La informalidad no cubre los gastos vitales
Claudia Julieta Pavra

30 La política financiera hace decrecer el PIB
Chavela Villamil

CLEPTOCRACIA

36 Los que se robaron la verdad
Sergio Torres

ANÁLISIS MILITAR

40 La olla que mató a Miguel Uribe
Andrés Galvis



BOXEO DE LA EXTREMA DERECHA

Magenta



Insurrección #1051. 11-05-2026 / Revista semanal del Comando Central del ELN de Colombia
www.eln-voces.net / [@vocescol64](https://www.instagram.com/vocescol64) [Instagram] / t.me/voces1964 [Telegram]

Portada. 'Quién nos cuida de la policía' / Ilustración de Dora I.

Contraportada. Fotografía de G Ayala



DESMILITARIZAR EL TRATAMIENTO A LA PROTESTA SOCIAL: DEUDA URGENTE



N Angarita

Comando Central (COCE)

La más clara evidencia de que la superación de la violencia, requiere más transformaciones que reformas, es el lavado de imagen que le hizo este gobierno al Escuadrón Móvil Antidisturbios -ESMAD-, cambiando su nombre a Unidad de Diálogo y Mantenimiento del Orden -UNDMO-.



Las consecuencias de esta reforma cosmética, la viven las y los estudiantes de Bogotá desde la semana pasada, cuando el gobierno fascista y represor del alcalde Galán, les echara encima una horda de policías violentos, para acallar su justo reclamo por una tarifa diferencial en el transporte público. Otro ejemplo de esta amenaza lo enfrentan también decenas de familias empobrecidas de un barrio del sur de Bogotá, al que las autoridades amenazan con desalojar violentamente de sus viviendas. Una amenaza igual enfrentan muchas otras comunidades urbanas y rurales en todo el país.

Estos hechos deben recordarnos que la transformación de la Doctrina de Seguridad del Estado es urgente. El país requiere superar la tesis de, que cualquier afectación al orden establecido, a los sistemas de transporte o a los flujos de capital, es violencia y debe ser reprimida. Esta idea es la que ha reproducido a lo largo de nuestra historia, la lógica del Enemigo Interno que debe ser derrotado por la fuerza, para construir una paz que se entiende como silenciamiento y subyugamiento.

Según la Doctrina de Seguridad imperante, violento es todo aquel que proteste, o que no lo haga por el andén. La sociedad se dirige a una desnaturalización de la protesta y del conflicto social, que por milenios han permitido los más grandes avances de la humanidad. Esta es la historia de las luchas sociales de décadas en Colombia, que llevaron incluso a la elección de este gobierno; por lo que no debe olvidarse que el Estallido Social de 2021, no se hizo marchando por los andenes.



MIENTRAS EL PUEBLO
SANGRE
LAS CALLES
ARDERAN!

Transformar este tratamiento a la protesta y a los conflictos, es una deuda pendiente para Colombia. Atrás quedaron las promesas de campaña de convertir a la Policía Nacional en una autoridad civil y de desmontar el ESMAD. Con el cambio de nombre del ESMAD, el gobierno nacional ha repotenciado un arma letal, edulcorada y legitimada institucionalmente, que no desmonta de ninguna manera las prácticas represivas y violentas, en el tratamiento a la protesta social, y la ha entregado a los gobiernos fascistas que controlan ciudades y departamentos en la actualidad, y a los que podrían existir en el futuro.

La UNDMO es una burla para las víctimas de la violencia policial, pues no será poniéndoles a los policías dos chalecos color pastel y pintando de otro color las tanquetas, como se abandonen décadas de estigmatización y represión hacia la gente que lucha por sus derechos. Un auténtico cambio de la Doctrina de las Fuerzas Armadas, para que dejen de dar trato de guerra a la protesta social, requiere participación de la sociedad y de las víctimas, así como de un férreo control ciudadano sobre las actuaciones de las autoridades.

Esta es una de las transformaciones urgentes, a tratar en la construcción de un Acuerdo Nacional, que saque a Colombia de la guerra. Invitamos a todos los sectores de la sociedad, a una reflexión profunda al respecto y a construir una nueva sociedad, donde el conflicto y la diferencia dejen de ser tramitados como asuntos de guerra.



GUERRA COGNITIVA O COLONIZACIÓN DEL PENSAR



A Ramos

Antonio García, Primer Comandante del ELN

La guerra, tal como fue concebida en los marcos clásicos de la confrontación interestatal, ha dejado de ser exclusivamente una disputa por territorios, recursos o posiciones estratégicas visibles.



En el siglo XXI, el campo de batalla también ha ocupado una dimensión más profunda y menos perceptible: la mente humana. Hoy, parte de la contienda central se libra en torno a la capacidad de las sociedades para interpretar la realidad, sentirla y actuar en consecuencia.

En este escenario, la guerra cognitiva no es una metáfora, sino una forma sofisticada de intervención que busca moldear subjetividades, orientar percepciones y condicionar decisiones colectivas.

Este fenómeno puede comprenderse como una nueva fase de la colonialidad, ahora dirigida no solo al control de cuerpos y territorios, sino al dominio del “pensar” de los pueblos. Se trata de un tipo de poder que no depende exclusivamente de la coerción directa, sino que opera mediante la modulación de la conciencia, utilizando infraestructuras tecnológicas y dispositivos comunicativos, para producir consensos, desactivar resistencias y fragmentar el tejido social.

No se ha llegado por accidente a ella, sino que la guerra cognitiva ha sido incorporada progresivamente, como un componente doctrinal en escenarios militares estratégicos contemporáneos, particularmente en estructuras como la OTAN y en desarrollos conceptuales vinculados al aparato de defensa de Estados Unidos. Este desarrollo doctrinal debe comprenderse en la guerra convencional, pero en la llamada “guerra híbrida” tiene más peso y mucho más en la guerra contrainsurgente, donde la mentira abierta pretende ocupar el lugar de los conceptos interpretativos.

En estos marcos, se reconoce explícitamente que el dominio del entorno informacional y cognitivo, es clave para alcanzar lo que se denomina “ventaja estratégica”, es decir, la capacidad de imponer marcos de interpretación de la realidad, antes de que se produzca cualquier confrontación material. Dominar la capacidad de toma de decisiones colectivas.

En última instancia, la guerra cognitiva apunta a una forma de “victoria sin combate”, la neutralización de la capacidad de decisión, antes incluso de que esta se exprese.





En este sentido, el control de la narrativa se convierte en un dispositivo central de poder, configurando una suerte de panóptico digital global, un sistema de vigilancia, modulación y orientación permanente de las percepciones colectivas.

En este contexto, la mente se configura como territorio de conquista. Las formas contemporáneas de dominación, ya no requieren necesariamente de ocupaciones militares visibles; basta con intervenir en los circuitos de información, en las emociones colectivas y en los marcos interpretativos, desde los cuales las personas comprenden su mundo.

La eficacia de esta estrategia radica en su carácter silencioso, no se impone de manera explícita, se infiltra; no se declara formalmente, se naturaliza.



Este proceso se sostiene en una arquitectura de poder digital altamente concentrada. Grandes corporaciones tecnológicas, en estrecha relación con centros de poder geopolítico, configuran los entornos informativos en los que circulan ideas, emociones y discursos públicos.

En estos espacios, los algoritmos no son neutrales, priorizan contenidos, amplifican ciertas narrativas y relegan otras, produciendo un campo de visibilidad profundamente desigual.

Uno de los mecanismos más efectivos de esta dinámica, es la saturación informativa acompañada de una intensificación emocional.

La exposición constante a contenidos diseñados para activar miedo, indignación o ansiedad, reduce la capacidad de análisis crítico y favorece respuestas inmediatas, muchas veces desvinculadas de procesos reflexivos más amplios. Así, la emocionalidad se convierte en un canal privilegiado, para la influencia y el condicionamiento social.

A ello se suma lo que puede denominarse colonialismo algorítmico, la concentración del poder de mediación simbólica, en manos de unas pocas plataformas globales, que operan bajo lógicas simultáneamente mercantiles y geopolíticas.

Estas plataformas no solo distribuyen información; establecen criterios de legitimidad, jerarquizan voces y delimitan los márgenes de lo decible. En consecuencia, las epistemologías, narrativas y experiencias del Sur Global tienden a ser subordinadas, simplificadas o invisibilizadas.

En este escenario, la información deja de ser un bien orientado al intercambio comunicativo, para convertirse en una infraestructura estratégica de poder. Las narrativas no solo describen la realidad, la producen, la encuadran y la orientan.

Quien logra imponer la narrativa dominante, incide directamente en las posibilidades de acción colectiva.



TERRORESMO MEDIÁTICO



Esta forma de conflicto se despliega en lo que diversos analistas denominan la “zona gris”: un espacio difuso donde las fronteras entre paz y guerra se desdibujan. No hay declaraciones formales ni batallas visibles, pero sus efectos son concretos y profundos.

En América Latina, esta dinámica se expresa en procesos de polarización política extrema, en la erosión de la confianza en lo público y lo comunitario, y en la fragmentación de las capacidades organizativas de los pueblos.

A escala global, pueden observarse manifestaciones particularmente intensas de esta violencia simbólica en contextos de conflicto abierto, donde la disputa por el control de la narrativa acompaña, y en ocasiones antecede, la confrontación material.



La producción de versiones oficiales, la deslegitimación de voces críticas y la administración de la visibilidad internacional, forman parte de estrategias integrales de dominación. En América Latina, dinámicas análogas emergen cuando discursos de “seguridad” o “desarrollo” son utilizados para legitimar intervenciones sobre territorios y comunidades, frecuentemente vinculadas a intereses económicos o geopolíticos.

En este contexto, la soberanía tecnológica e informativa, se constituye en un horizonte estratégico.

No se trata únicamente de acceso a tecnologías, sino de la posibilidad de diseñar, gobernar y disputar infraestructuras propias, que respondan a las necesidades y contextos del Sur Global.

De igual forma, resulta fundamental desde las comunidades, reconocer las lógicas de operación de los entornos digitales, identificar mecanismos de manipulación y construir lecturas autónomas de la realidad.

Se vuelve imprescindible avanzar hacia el reconocimiento de la integridad cognitiva, como un campo emergente de derechos.

La protección de los procesos mentales y emocionales, frente a intervenciones manipulativas debe ser entendida, como parte de las luchas contemporáneas por la dignidad, la autonomía y la autodeterminación de los pueblos.

Si las sociedades pierden el control sobre sus marcos de interpretación y sus emociones colectivas, la subordinación se vuelve casi imperceptible.

Por ello, la defensa de la participación popular y, en un sentido más amplio, de la vida digna en nuestros territorios, pasa necesariamente por la recuperación de la autonomía del pensamiento y del sentir colectivo.

Pensar desde nosotros mismos, en este contexto, no es un acto abstracto, es una práctica política, una forma de resistencia y una condición indispensable para la libertad.



¿QUIÉN NOS CUIDA DE LA POLICÍA?

Damaris Izaguirre

Durante este Gobierno ha disminuido la violencia estatal contra los manifestantes, también ha aumentado el abuso y violencia policial contra la ciudadanía, convirtiendo a este brazo represor estatal en un grupo delincencial más, entonces, ¿quién nos defiende de la Policía?



Durante décadas el Tío Sam nos ha impuesto la Doctrina de Seguridad Nacional, que considera a todo aquel que sea una voz disonante a sus mandatos como un 'Enemigo Interno', que debe ser aniquilado a toda costa. El régimen esbirro del Tío Sam, no conforme con satanizar el movimiento social, ahora refuerza y extiende su barbarie contra cualquier ciudadano, que controvierta y denuncie los ya comunes abusos policiales.

Cada día se hacen más frecuentes los centenares de videos, donde la policía que debería cumplir el mandato de proteger a la ciudadanía, abusa de su uniforme para atropellar, amenazar, amedrentar, extorsionar, desarrollar procedimientos arbitrarios y carentes de marco jurídicos, incluso llegan a la agresión física contra personas indefensas o ya reducidas, cuando agredirlos, es flagrancia de violación al debido proceso y a los Derechos Humanos (DDHH).

Los altos mandos cada vez que en las redes sociales difunden los abusos de la policía, sacan el discurso desgastado de que son "casos aislados producto de manzanas podridas", pero resulta que los casos son por cientos, diarios y en todo en territorio nacional, entonces, no tienen manzanas podridas, ¡porque "se les carcomió todo el árbol de manzanas!"

Desde luego no son casos aislados, es una doctrina instrumental al régimen, que antes arrasaba contra los manifestantes, las organizaciones de DDHH y el movimiento popular, pero desde aquel Estallido Social espontáneo de 2021, que demostró la fuerza que tiene la unidad social contra los verdugos; ahora, 'decidieron matar en la cuna', es decir, sembrar terror en cualquier ciudadano que ose exigir sus derechos o exigirle a la policía que cumpla su función y misión constitucional. No es fortuito que quieran revivir la seguridad democrática en cuerpo ajeno o que Fico monte Convivir 2.0 en Medellín.

Ante el arrasamiento del régimen y el imperio contra la gente de a pie, hoy más que nunca afrontamos una lucha de clases, que desde luego es disímil y de largo aliento, ya que el cambio exigido por Los Nadie no puede ser retórico, debe ser tangible y estructural, y tiene implícito desconocer las disposiciones del Tío Sam y acabar con la Doctrina de Seguridad Nacional.

EL JUICIO EN CURSO POR ESPIONAJE Y OTROS DELITOS



Himelda Ascanio

Todas las instancias estatales han rechazado el juicio revolucionario, que condena a 4 agentes de seguridad del Estado. Una justicia alternativa revolucionaria no es una sustitución de funciones judiciales, es la aplicación de normas de una guerrilla, que no reconoce las leyes del Estado.



Habrán quienes no comprenden el por qué y el cómo, una organización guerrillera hace un juicio y condena a agentes de la Fiscalía y la Policía, puesto que es del interés del Estado mantener grandes niveles de ignorancia y confusión. A pesar, y tal vez por ella misma, de la cantidad de desinformación que circula por diferentes medios.

Las narrativas desarrolladas por los medios corporativos y el establishment, van encaminadas justamente a desconocer y negar las razones, causas y argumentos del conflicto social, político y armado que existe en Colombia. Dicha negación arbitraria e impuesta dista mucho de la realidad. Por el contrario, solo crea confusiones y agranda las causas que generan dicho conflicto y por las cuales, existe una insurgencia revolucionaria armada en ejercicio del derecho a la rebelión, desde 62 años.

La contradicción frente a la paz

Intentar negar el proyecto político histórico que es el ELN, es tan torpe como inútil. Pues la realidad se construye en los territorios. Negar las causas estructurales y pretender deslegitimar al adversario político, es la principal contradicción para la construcción de las transformaciones profundas, que se requieren para pasar la página de la violencia y construir la paz con bienestar y vida digna.

El Estado colombiano ha sido incapaz de construir una política de paz y, peor aún, intenta negar las realidades del conflicto apelando a la imposición de narrativas mediáticas y una especie de democracia militarizada. Combinación de las viejas doctrinas de contrainsurgencia y del Enemigo Interno, con sus respectivos ingredientes de paramilitarismo, pero edulcoradas con el llamado progresismo.

En 6 décadas de existencia y vida política rebelde, hay una construcción de proyecto y organización política, que contiene una justicia alternativa, y no solo la insurgencia rebelde la tiene, pues todas comunidades la construyen como Normas de Convivencia. El gobierno lo ha reconocido cuando ha querido sentarse a dialogar, dando reconocimiento como contendientes.





D Arenas

Pero negándolo al ser incapaz de caminar realmente hacia la generación de cambios. La pretensión de pacificar, al igual que la de negar, es contraria a la búsqueda de la paz.

En el actual gobierno, la llamada Paz Total pasó rápidamente a ser una estrategia contrainsurgente y con ella combatir al ELN. Intentando someter y victimizar territorios que han sido testigos de la alianza, colusión, connivencia y asociación entre las Fuerzas Armadas estatales y grupos de mercenarios narcoparamilitares, los cuales, bajo la sombrilla jurídica de la paz, son protegidos, movilizados y sostenidos. Una contradicción más, en torno a la paz.

Mantener un carácter y reconocer, al contrario, incluso darles tratamiento humanitario y respetuoso a sus agentes, es ser coherentes con la altura y la dimensión política del conflicto. Proponer siempre la posibilidad de construir cambios y transformaciones que vayan al fondo de los problemas y así construir la paz con participación de la sociedad es el reconocimiento a las realidades y la voluntad política, que deben ser asumidas desde la verdad.



Asesinados de la semana

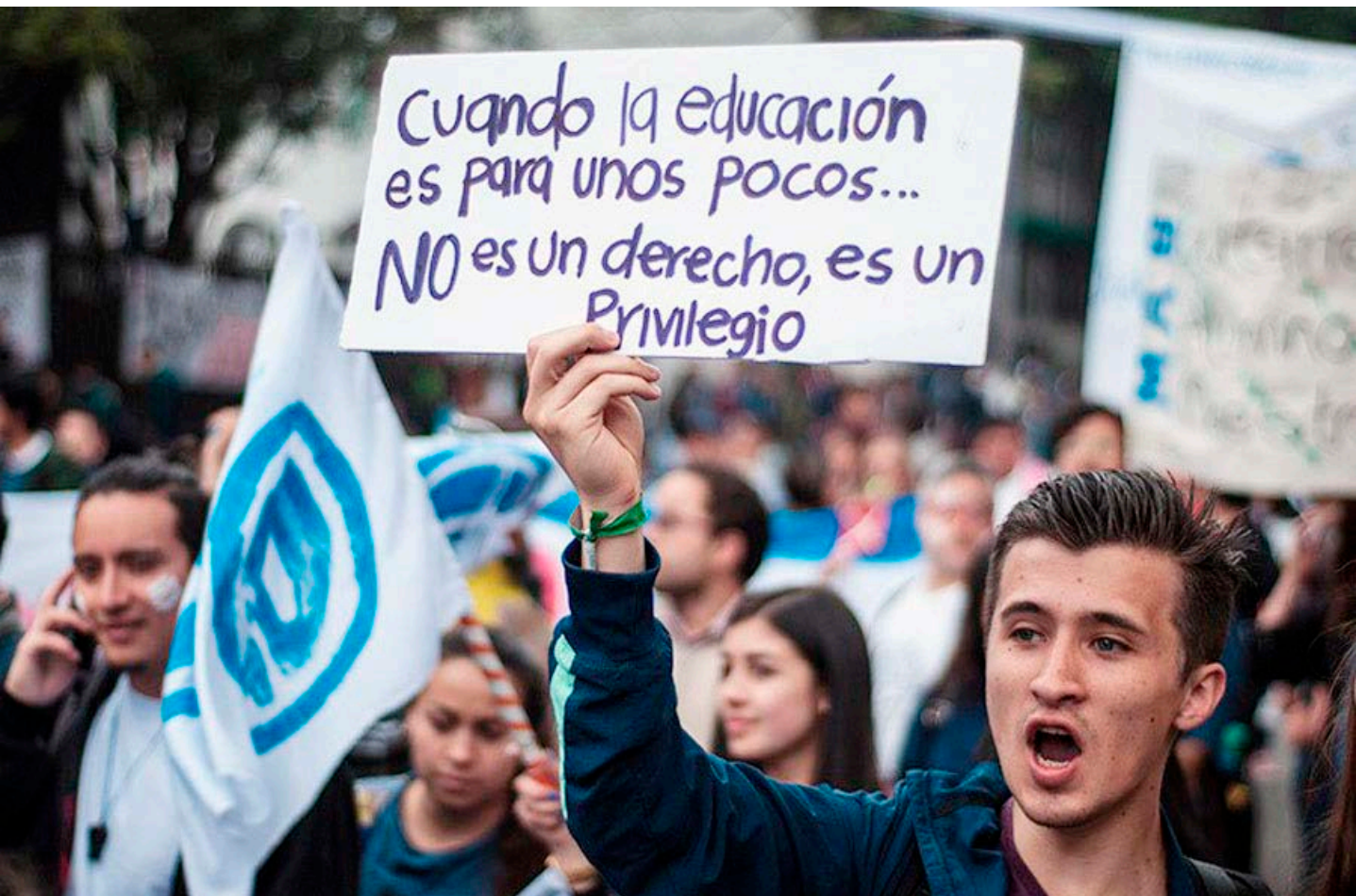
Sandra Nogales era una líderesa Comunitaria, destacada por su trabajo con las comunidades del barrio Las Vegas, en el municipio de Bello, Antioquia. El asesinato de esta lideresa ocurrió en el barrio Las Vegas, donde recibió varios impactos de bala que le ocasionaron la muerte. En el ataque también resultó herido su esposo. Por su parte, la Defensoría del Pueblo ha emitido la AT 013/25, que incluye al municipio de Bello con un llamado a la acción urgente, señalando que la imposición de normas y otras formas de gobernanza ilegal por parte de los grupos armados representa un permanente riesgo de violación a los derechos de la población. Así mismo, la AT la AT 036/19 para el municipio de Bello advirtió sobre la presencia de estructuras armadas ilegales, así como riesgos de reclutamiento de menores, desplazamientos forzados, homicidios selectivos, masacres y enfrentamientos que afectan a la población civil.

Jhon Alejandro Caicedo Gavilán, era un líder sindical, secretario general del sindicato general de trabajadores del Estado SUNET, además de trabajador administrativo de la alcaldía de Palmira, en el departamento de Valle del Cauca. Este directivo sindical fue atacado en el mes de diciembre en el barrio San Pedro, mientras se movilizaba en motocicleta junto a un familiar. Tras el atentado, fue trasladado a un centro asistencial donde permaneció en una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI); sin embargo, por la gravedad de sus heridas falleció el 7 de mayo.

Mateo Pérez Rueda, era un líder y periodista en defensa de los DDHH, director de la revista El Confidente, estudiante de la Universidad Nacional de Colombia y un joven que trabajaba junto a las comunidades de Yarumal y Briceño, en el departamento de Antioquia. Su liderazgo radicaba en la denuncia, a través de su medio de comunicación, de los riesgos, amenazas y afectaciones que enfrentaban las comunidades en medio del conflicto armado. Mateo se encontraba en la vereda El Palmichal, jurisdicción del municipio de Briceño, realizando reportajes sobre los combates que se estaban presentando en la zona cuando fue reportada su desaparición. Posteriormente, su cuerpo sin vida fue entregado el 8 de mayo por integrantes del Frente 36 del EMBF a una comisión humanitaria.



UN NUEVO MODELO DE FINANCIAMIENTO PARA LAS UNIVERSIDADES



Javier Mauricio Galvis Flores

La extrema derecha busca fortalecer la educación privada para hacer negocios, mientras la izquierda lucha por la educación pública de calidad y gratuita, para elevar la cultura de la mayoría y el progreso nacional. La movilización universitaria va por cambios estructurales y por reformas también.



VIERNES 8 DE MAYO

La movilización universitaria es legítima

La Pedagógica Radio @pedagogicaradio

Iniciamos la jornada contra la estigmatización, en defensa de nuestra Universidad y del derecho a la protesta. Rechazamos violencia y señalamientos que reducen las demandas estudiantiles. La Universidad Pedagógica Nacional (UPN) se defiende con participación, diálogo y garantías.

CUV @gtedkfxc

Todo el apoyo a los estudiantes y convocar a los trabajadores para un Colaton masivo, nadie debe favorecer a las empresas negligentes de transporte, Transmilenio es un servicio público que debe estar en favor de la población, en especial la de bajos recursos.

Javier Guzmán @JGuzman7311

Colombia ha sido un Estado genocida en todas sus versiones constitucionales No es solo el pasaje sino todas las violencias estructurales que convergen en la UPN. Vamos por la asamblea nacional constituyente.

JUEVES 7 DE MAYO

El mundo se moviliza por Cuba

Bruno Rodríguez P @BrunoRguezP

Cínicas, hipócritas y mendaces las expresiones del Secretario de Estado cuando alega querer ayudar al pueblo cubano. Las acciones que él diseña, promueve a nombre del gobierno de #EEUU, y propone a su Presidente, a partir de su agenda personal, están claramente dirigidas a causar el mayor daño posible a la población y las familias cubanas, sin excusa alguna. Como pretexto apela a calumnias, mentiras evidentes y la ilusión de que logra engañar a quien lo escucha. La agresión de EEUU contra #Cuba es un castigo colectivo de





naturaleza genocida que condena a la nación entera y la utiliza como rehén con fines de dominación. El mundo no lo permitirá y se moviliza.

Ana Hurtado @Ana_Hurtado86

El criminal de guerra Donald Trump dice que Cuba es una amenaza. Esta es la amenaza: niños creciendo seguros, sin tiroteos en colegios, educados en valores de bondad, creciendo con dignidad y conocedores de su historia. La amenaza de la dignidad podríamos llamarle.

Aníbal Garzón @AnibalGarzon

Cuba nunca ha amenazado la "seguridad de EEUU" como dice Marco Rubio, Cuba lo que ha amenazado es que ningún país de América Latina y el Caribe sea el "patio trasero" de EEUU como dijo Fidel. Esa es la diferencia.



Dr. Roberto Morales Ojeda @DrRobertoMOjeda

A pesar de haber soportado más de seis décadas de un brutal bloqueo económico, recientemente recrudecido con el cerco petrolero, el principal propósito de la Revolución ha sido el desarrollo de su pueblo y la defensa de su soberanía. La solidaridad y humanismo cubanos hacen que seamos incapaces de representar una amenaza para el pueblo estadounidense.

Las cubanas y cubanos defendemos el derecho a existir sin injerencias. Lejos de ser un peligro, #Cuba ha demostrado que es un interlocutor serio, en asuntos de seguridad hemisférica, basándose en acuerdos bilaterales formalizados que evidencian una colaboración técnica efectiva, en temas críticos como el tráfico de drogas, la seguridad marítima y la migración.

En el ámbito científico y humanitario, la cooperación cubana ofrece valor añadido difícil de igualar por cualquier otro vecino, particularmente en salud, biología marina y meteorología, entre otras ramas de interés común, la reciprocidad respetuosa será siempre más eficaz, que una política de confrontación. #LaPatriaSeDefiende.

MIÉRCOLES 6 DE MAYO

La República Islámica de Irán derrota a EEUU

Cipayo @CipayoRJ91

El Estrecho de Ormuz es el escenario más candente en este momento. EEUU se ha tenido que retirar humillado por Irán bajo fuego de misiles, drones y ataque de la Marina de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán, tremenda derrota de EEUU y para colmo está perdiendo todo apoyo de países del Medio Oriente, que ya no lo quieren seguir en esta loca aventura de robar petróleo e incautar petroleros más que todo iraníes, además de atacar buques mercantes civiles desarmados de China e Irán.





Juan Carlos Ugarte Niemes @JC_UgarteNiemes

La derrota estadounidense ante Irán es inminente, van 70 días y hace 62 Donald Trump dijo que ya habían ganado la guerra... Estados Unidos está haciendo el ridículo y es eso lo que realmente quieren tapar una guerra de mil millones de dólares diarios.

Omar R @Jupamagno

Por qué la guerra con Irán siempre fue un juego perdido para EEUU. Un ataque militar contra Irán se convertiría en otro atolladero prolongado en Oriente Medio para los Estados Unidos, advirtió el analista de política exterior Scott Horton a principios de la década de 2010.

He aquí por qué argumentó que EE. UU. no "gana": se queda atrapado en un shock del sistema: Los mercados petroleros se disparan. Oriente Medio estalla. La economía global se ve



afectada. EEUU se ve arrastrado durante años. Los costos se disparan sin una salida clara.

Dijo que el esfuerzo no estaba realmente impulsado por la estrategia, sino más por la ideología, la presión de los grupos de interés sionistas y la fantasía de un cambio de régimen, que por un interés real de EEUU.

Avance rápido hasta 2026, y los riesgos no han desaparecido: Amenaza de interrupción de Ormuz. Efectos de onda de choque petrolera. Bases estadounidenses en la mira. Caos en el transporte marítimo a nivel mundial. Sin un final claro, sin una salida limpia.

EEUU inició una guerra, pero claramente no controla hacia dónde va.

MARTES 5 DE MAYO

Más plata para la U

[UPedagógicaNacional @comunidadUPN](#)

La universidad pública lleva más de 30 años sobreviviendo con una ley que ya no responde a las necesidades del país. El Congreso tiene la oportunidad histórica de aprobar una reforma que garantice más recursos, más calidad y más cobertura. #MasPlataParaLaU

[María Lucia Jaimes @MariaLJaimesB](#)

Debemos luchar por un nuevo modelo de financiamiento de la Educación Superior. Esta vez cuenta con el respaldo del @Mineducacion y más de 50 congresistas. #MásPlataParaLaU

[Juanita Mayorga @JJuanitamayorga](#)

El paro del 2018 fue apenas una de las grandes movilizaciones que se han dado en la historia de este país por la financiación de las universidades públicas. Pero es solo un eslabón de la lucha por obtener una educación gratuita y de calidad para todos, pero esto implica reformar a la Ley 30 con un enfoque social y popular. #MásPlataParaLaU



#LasEpsSeRobaronLaSalud



EL ZANERO

EMPRESAS PARA SAQUEAR

LUNES 4 DE MAYO

La salud está por encima de los negocios

julyElProgreOriginal @JulianProgre

No podemos confundir restablecer el servicio de salud con pagar las deudas multimillonarias de las EPS privadas. Hay que luchar por sanear la salud y devolverle al pueblo una salud digna y de calidad, pero ni de riesgos podemos pagar la sinvergüencería de los empresarios multimillonarios como Hambriento Angulo.

María José Navarro M @majonavarromz

Para la liquidación de SaludCoop, el gobierno de la época ajustó la reglamentación para trasladar en bloque más de 4,6 millones de afiliados a Cafesalud, una EPS con graves problemas financieros, que luego fue vendida y terminó convertida en Medimás. Ahí no hubo escándalo institucional ni mediático. Ahí empezó otro capítulo de la crisis de la salud. Quieren seguir cambiando de nombre los letreros para que sigan ganando los mega empresarios y los corruptos.

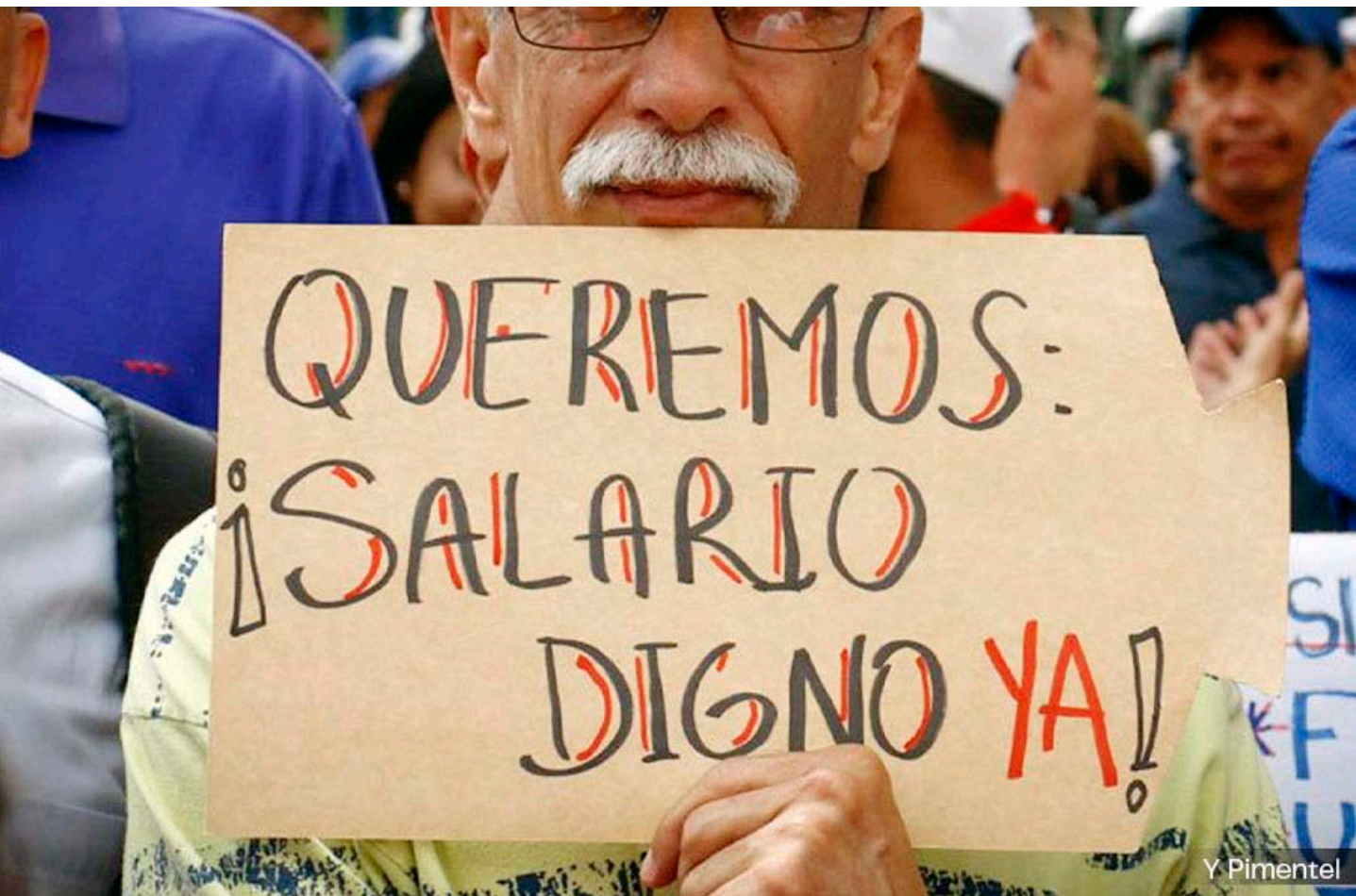
Elizabeth Ortiz @ElizabethCristi7

Para dejar callado a más de un bobo que repite mentiras sobre la salud, miren lo que explica Carolina Corcho:

Las EPS tienen ingresos superiores a sus gastos. Solo en 8 EPS hay 13,2 billones de pesos que no aparecen. Además, se encontraron sobrepuestos en medicamentos de hasta el 2.000 %. No es falta de plata. Es corrupción y mal manejo de recursos públicos. ¿Y por qué de esto no hablan los grandes medios ni la oposición?



LA INFORMALIDAD NO CUBRE LOS GASTOS VITALES



Claudia Julieta Parra

En los últimos años la tasa de ocupación ha aumentado, pero esto no obedece al incremento del empleo formal, sino a la proliferación de trabajo informal, ocupación que genera fluidez de masa monetaria, que no incrementa el poder adquisitivo y no permite que los trabajadores informales suplan sus necesidades básicas vitales.



El más reciente informe del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), reporta que en marzo la Tasa de Desempleo cayó 8,8 por ciento, lo que equivale a una disminución de 0,9 por ciento, respecto al mes anterior; sin embargo, la tasa de informalidad continua siendo alta, ya que oscila en 59,9, es decir, más de la mitad de la población ocupada devenga su sustento de manera informal, por lo tanto, no tiene acceso a prestaciones básicas y sus ingresos no alcanzan a suplir sus gastos básicos, lo que genera una burbuja especulativa en términos de productividad y desarrollo, es decir, el dato de desempleo se reduce porque gran parte de población desocupada ingresa al mercado del trabajo informal y, aunque esto reduce los indicadores y se genera masa monetaria, los ingresos percibidos por la informalidad están por debajo de los estándares básicos necesarios para solventar los gastos.

Los trabajadores formales son generadores centrales del Producto Interno Bruto (PIB), son consumidores del mercado, por ende, sin aumento del empleo formal el mercado se estanca y la economía se desacelera. Hasta la fecha las cifras no muestran un repunte en la plazas laborales formales, por el contrario, especulativamente muestran estadísticas que se basan en el repunte del empleo informal.

Basar la economía en la proliferación del empleo informal es un riesgo, aunque el comercio informal garantiza fluctuación de masa monetaria, no permite generación sostenida de poder adquisitivo per cápita, generando una economía volátil, que no resuelve el actual déficit fiscal ni la pérdida de poder adquisitivo per cápita.

La dinamización de la economía no está determinada únicamente por la ocupación laboral, sino que en sí misma está determinada por la capacidad de poder adquisitivo per cápita.

Superar la actual crisis económica y el déficit de poder adquisitivo, implica instaurar una política económica fundada en la formalización del empleo y la mejoría de las condiciones salariales, además debe generar una tributación redistributiva que permita subsidiar capas bajas de la sociedad, por tanto, se requiere un modelo que fomente el desarrollo integral de la producción nacional, y que a su vez disminuya el Gasto Corriente e incremente de manera integral el Gasto Social.



LA POLÍTICA FINANCIERA HACE DECRECER EL PIB



V Lombana

Chavela Villamil

La política economía y financiera instaurada en nuestro país, acelera la acumulación de capital en un reducido grupo plutocrático, mientras genera pérdida de poder adquisitivo e incrementa el déficit de costo vida, que pauperiza a la mayoría, desacelerando el producto interno.



Este modelo económico imperante incrementa la brecha de desigualdad per cápita y amplía el margen de desigualdad entre países del Norte del mundo con los del Sur, que empobrece y excluye grandes grupos de la sociedad y exacerba la actual crisis económica global.

Las fluctuaciones positivas que reflejan algunos mercados son muy bajas y por tanto incipientes y volátiles, como para modificar el patrón decreciente del PIB; además, el modelo económico centra el crecimiento de la economía en la oscilación estadística del PIB, que no es más que una cifra macroeconómica, que apenas mide el valor monetario de la producción de bienes y servicios de demanda final, en otras palabras, no basta con medir las utilidades, ya que vender no es sinónimo de crecimiento económico.

El cambio en los sistemas de producción presentados desde la apertura económica, de la década de los 90 del , y el fortalecimiento de la industrialización, conllevó la expansión de la economía y derivó en la globalización de los procesos y los mercados, en otras palabras, la economía se desregularizó y empezó a regirse por el libre mercado y el libre comercio.

Desde el 2008 las principales economías capitalistas han caído en lo que el economista Michael Roberts ha denominado Gran Depresión, toda vez que se ha desplomado la productividad, la producción y el empleo formal, pero aun así se centra en el lucro monopolista y en la acumulación de capital en un reducido grupo, lo cual genera una brecha de desigualdad social insostenible.

Continuamos desacelerados

La baja productividad y la baja capacidad de compra de los sectores socioeconómicos medios, medio-bajos y bajos, incrementan la deceleración económica existente y hace más difícil la posibilidad de una recuperación económica, por lo tanto, el país está lejos de alcanzar un punto de equilibrio a largo plazo.





El incremento en las ventas que reflejan algunos sectores de la economía, se percibe en términos estadísticos como un leve aumento de la actividad comercial y de las utilidades, pero esto, no se refleja en aspectos como la recuperación del empleo ni la formalización del trabajo informal, solo repercute en el repunte de las utilidades de las grandes empresas y las corporaciones.

Nuestras políticas económicas continúan y perpetúan el fracasado dogma neoliberal del Efecto Goteo o Trickle Down Effect (TDE, por sus siglas en inglés), ligando la productividad, el desarrollo y el empleo, al favorecimiento fiscal y tributario de las grandes empresas, bajo el supuesto



ESTIMACIÓN DE LA TENDENCIA PIB

Año	Crecimiento (%)
2023	4,5
2024	3,4
2025	2,7
2026	2,7
2027	2,7
2028	2,7
2029	2,7
2030	2,7
2031	2,7
2032	2,6
2023	2,6
2034	2,6
2035	2,6
2036	2,6
2037	2,6

Fuente: Equipo de Investigación Económica de la Revista Insurrección, con información de la CARF y el Ministerio de Hacienda

de que estas luego “gotearían la riqueza acumulada hacia las capas bajas de la sociedad”; sin embargo, han pasado tres décadas continuas de su aplicación, y el resultado es el empeoramiento de la desigualdad y la pobreza monetaria y multidimensional, mientras crecen desmesuradamente las utilidades del sector plutocrático minoritario, de los grandes monopolios y capitales.

El Informe de Política Monetaria (IPM) de enero del Banco de la República (BR) contempla un menor crecimiento de la economía, según el IPM, el crecimiento proyectado para la actividad económica en 2026 no superará el 2,6 por ciento [*]; aunque las ventas fluctúan con mayor volumen, el crecimiento de la economía lo hace de una manera lentificada, lo que incrementa la pérdida de poder adquisitivo per cápita y a su vez esto genera una caída abrupta de la demanda que estanca el mercado y la economía.





M Rodríguez

El Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) coincide con el análisis de la desaceleración de la economía y avizora reducciones entre 22 y 27 billones de pesos; el Comité advierte que existe bastante incertidumbre sobre la dinámica de la tasa de desempleo en el futuro, ya que impacta la desaceleración del PIB, ya que aunque el empleo informal produce masa monetaria fluctuante esta no impacta el PIB [**].

Necesitamos un nuevo paradigma económico

La desaceleración económica, la Recesión Técnica declarada por el Banco de la República, la inflación, el incremento constante de la Deuda Externa (DE), entre otros, exige una política de austeridad que permita mitigar estos fenómenos; es inaplazable un cambio de fondo en el modelo económico, que disminuya los pasivos estatales, fortalezca y desarrolle



integralmente la producción nacional y equilibre la balanza comercial, disminuyendo la importación de materias primas y productos con valor agregado.

Uno de los principales problemas de nuestro país es que tenemos una política económica que centra sus esfuerzos en sostener el pago continuado de la DE, que además de ser onerosa es constantemente sobregirada, convirtiéndola en un pasivo incremental, donde los pagos solo amortizan los intereses, pero la deuda de capital continúa intacta.

El Gobierno tiene el deber y el reto de dinamizar la economía, lo que tiene implícito la disminución del Gasto Corriente (burocracia, guerra, pago de intereses de la DE) y en sí misma un cambio de política económica y la construcción de un nuevo paradigma económico, que se centren en medidas que incrementen el poder adquisitivo per cápita, que solo es posible en la medida en que opere una política de formalización y estabilidad laboral, que permita a las capas sociales medias y bajas sufragar sus gastos básicos.

Superar la actual crisis económica y el déficit de poder adquisitivo, implica instaurar una política económica fundada en la formalización del empleo y la mejoría de las condiciones salariales, además debe generar una tributación redistributiva, que permita subsidiar capas bajas de la sociedad. El sistema actual no genera ni inclusión social ni sostenibilidad ni mucho menos crecimiento y productividad, por tanto, se requiere un modelo que fomente el desarrollo integral de la producción nacional, y que a su vez disminuya el Gasto Corriente e incremente de manera integral el Gasto Social.

[*] El Banco de la República de Colombia proyecta un menor crecimiento para 2026. Valora Analitik, 04-05-2026.

[**] Carf bajó las proyecciones del PIB tendencial de Colombia a 2,6%. Valora Analitik, 07-05-2026.



LOS QUE SE ROBARON LA VERDAD



A Gómez

Sergio Torres

«¿Dónde está el periodista? En estos momentos de engaño universal, decir la verdad es un acto revolucionario»: George Orwell.



Otro campo de confrontación que se disputa en simultáneo, es el de la guerra mediática que avanza sobre un territorio dominado por las grandes corporaciones y sus respectivas empresas de comunicación masiva. La generación de información ficticia, manipulada y difundida para generar sensaciones y sensibilidades, secuestrar y asesinar la verdad, para matar con ella la posibilidad de diálogos profundos y pensamiento crítico.

El modelo de guerra proxy envía mercenarios a los territorios convertidos en campos de combate para matar con “puñal ajeno”, generar y atizar la guerra, sin que esto signifique bajas propias en los ejércitos regulares estatales. En el campo de la guerra mediática, este papel lo cumple el periodismo, prepago y servil a las agendas y líneas editoriales de los enormes medios corporativos.

El imperio de los Estados Unidos intenta imponer en el mundo la amenaza, el injerencismo, el saqueo y la confusión como parte de la estrategia de guerra. Con ella busca construir una falsa historia, en la que sigue siendo un imperio poderoso e invencible, disfrazando su real e imparable declive.

En países donde las oligarquías y mafias locales, son serviles a dichos intereses imperiales, trasladan estas lógicas y se configuran, en modo región, escenarios para su desarrollo y operación. Calcando un modelo de guerra, cuyo componente fundamental está en el torcimiento y manipulación de la información, no importa qué tan rápido la propia realidad la desmienta o revele las verdades de dichos conflictos e intereses.





NOS ROBARON
HASTA EL
MIEDO

El caso regional más evidente lo sufre Venezuela, con el secuestro del presidente Nicolás Maduro, el pasado 3 de enero; el sustento comunicacional imperialista creó el imaginario de un inexistente cartel del narcotráfico, bajo el cual justificar la agresión a un Estado. Después, con el daño ya hecho, simplemente lo desmintió y lo dejó a un lado, con la simpleza de cambiar un canal. Misma estrategia con la que mantienen amenazados y bajo chantaje a otros gobiernos.

En todos estos casos no solo repiten, sino que apuntan que 'la verdad sea la principal víctima de la guerra'. Situación que interpela, o debería interpelar, a quienes por oficio debieran ser guardianes, protectores y agentes de la verdad.

Para el caso colombiano, negar, reciclar o repetir como axiomas, los postulados falsos de las matrices de la guerra comunicacional, es tan violento y contrario a la paz, como el impulso de la mercenarización del conflicto armado.

Replicar con la desfachatez del desconocimiento, el negacionismo sobre el contenido político del conflicto, negar la propia historia y las construcciones ideológicas de los actores de la realidad, no solo es desdeñar el oficio de periodista, sino acabarlo y ponerlo en función de la guerra.

La mentira es un arma de guerra; quienes cumplen con instalarla para manipular, ganar electores o exonerar genocidas, se convierten en delincuentes de la información. Robar o secuestrar la verdad solo contribuye a ese modelo de guerra, que pretenden perpetuar. En una realidad que, por más que la nieguen, seguirá estando y será siempre conflictiva.



LA OLLA QUE MATÓ A MIGUEL URIBE



Andrés Galvis

‘¡Fue el man de la Olla!’ [1]. Gritaba Juan Sebastián Rodríguez Casallas, unos minutos después de haber disparado contra Miguel Uribe y de haber tratado de escapar infructuosamente.



La imagen que circuló en medios y redes sociales despertó inmediatamente la suspicacia de todos aquellos, que conocemos la realidad de nuestro país, pues mientras que en la confusión del momento, el joven trataba de dar pista de las personas que lo habían enviado a esa misión sin escapatoria, las autoridades uniformadas y de civil, lo golpeaban en diferentes partes de su cuerpo, pero con una sola intención: que ‘cerrara la boca’.

Dos violencias y un sistema

La ironía de la vida se presentó el 7 de junio con crueldad. Mientras Miguel Uribe agitaba la consigna de la legalización del porte de armas, para la llamada “gente de bien”, un joven sicario desfundaba su arma y lo impactaba con proyectiles, que le quitarían la vida a este cachorro seguidor incondicional del ex presidente Uribe, el 11 de agosto de 2025. La situación se resume a la perfección mediante el adagio popular, de ‘ser víctimas de su propio invento’, que para este caso, se convierte en víctimas de sus propias Ollas.

Tal como lo señaló en una de sus columnas el Comandante Antonio García, al parecer Miguel Uribe Londoño, papá del asesinado, por "sus vínculos y acciones, non sanctas, con o contra algunos esmeralderos, terminó colocando en grave riesgo a su hijo". Con esto la ruta se activó, empleando bandas paramilitares con el disfraz de disidencias, en asocio con bandas criminales, que operan en las ciudades en coordinación con los miembros de las Fuerzas Armadas estatales.

El joven sicario fue reclutado en una Olla de la localidad de Engativá, ubicada al noroccidente de Bogotá, en un contexto que es muy frecuente en las ciudades colombianas, donde el caso de Juan Sebastián es paradigmático: huérfano de madre, abandonado por un padre que buscó su suerte como mercenario en Ucrania, fue adoptado por una estructura criminal que le ofreció dinero, le dio un arma y una orden.

El padre mercenario de seguro no viajó hasta Polonia, tratando de llegar a Ucrania para participar del bando ruso, sino por el contrario para vincularse al ejército ucraniano, que en esa





D Arenas

parte del mundo trata de apuntalar los intereses del imperio occidental, estableciendo así una relación de violencia con su hijo sicario, que no es causal, ni operativa, sino estructural, ambos son expresión de un mismo patrón. Por un lado el mercenarismo como exportación de fuerza de trabajo militar desde la periferia (Colombia), hacia los conflictos globales (Ucrania), y el sicariato infantil, en el que pulula el reclutamiento de menores empobrecidos y excluidos, para ejecutar violencia en el mercado criminal doméstico. En ambos casos, la violencia se externaliza en cuerpos que se convierten en desechables provenientes de territorios periféricos, donde las élites dominantes han cultivado bandas y economías criminales, como reguladoras de la vida social.



‘La Policía es la Olla nacional’

Es una realidad inocultable, que el reclutamiento del sicario en la Olla no fue casual, el microtráfico opera como método de control social en las ciudades colombianas, captando a menores empobrecidos para instrumentalizarlos como sicarios. En los barrios populares el microtráfico ha dejado de ser solamente una problemática social, para convertirse en un mecanismo de dominación territorial, instrumentalizada por las elites a su conveniencia.

En las Ollas capturan a la juventud, por ejemplo para el caso de Bogotá, según lo reconoce la propia Secretaría de Seguridad, con más de 600 puntos de venta de estupefacientes, funcionan como nodos que reclutan jóvenes empobrecidos ofreciéndoles ingresos rápidos a cambio de lealtad y servidumbre. Adicionalmente regulan la vida cotidiana, las bandas imponen horarios, normas de comportamiento y tributos en los territorios que controlan, y quienes desafían estas normas se convierten en blancos de ataque.

Por esta vía además logran una externalización de la violencia: el sicariato por encargo permite a las estructuras criminales ejecutar ajustes de cuentas sin exponer a sus elementos, ni exponer los vínculos directos con miembros de la Fuerzas Armadas, quienes facilitan, regulan y orientan la actividad criminal de estas bandas. Bien lo dice la cultura popular: "cada CAI tiene su Olla y los uniformados de la Ponal son la Olla Nacional" [2].

Las Ollas decapitan el liderazgo social

El microtráfico se estructura inicialmente como una especie de economía de subsistencia, pero trasciende rápidamente a convertirse en una modalidad de control paramilitar: para miles de jóvenes en barrios populares, el microtráfico aparece como oportunidad laboral en medio de la necesidad, pero pronto se convierte en un ciclo de captura, adicción y servidumbre. Así, las redes criminales aprovechan la falta de oportunidades para reclutar menores y jóvenes, que terminan atrapados en una esclavitud moderna.





Las disputas entre bandas derivan en una fragmentación territorial, que reproduce en las ciudades los esquemas de control paramilitar de las áreas rurales. Líderes comunales, jóvenes y ciudadanos comunes o cualquiera que quiera 'salirse del rebaño', queda atrapado en zonas bajo dominio criminal.

Lo que ocurre hoy en las ciudades colombianas, es la urbanización de una lógica de control territorial que el país conoció primero en la Colombia profunda, y que progresivamente se tomó las ciudades intermedias y grandes. Los llamados combos [3] de las ciudades, operan como los paramilitares mediante el control de rentas ilegales, imposición de normas, eliminación de líderes comunitarios, subordinados a los planes de guerra de las Fuerzas Armadas estatales, que persiguen y eliminan a los opositores al régimen, a quienes tipifican como Enemigo Interno.

Nueve meses después, ¡aparece la DEA!

A 10 días de las elecciones legislativas del 8 de marzo de 2026, apareció en las noticias un burdo montaje, en el que desinforman con un titular sobre el desmantelamiento de una fábrica de explosivos, supuestamente perteneciente al Ejército de Liberación Nacional (ELN), en la localidad de Usme, ubicada al suroriente de Bogotá; en un extremo geográfico contrario al lugar donde fue



reclutado el joven sicario, pero un hilo conductor une las dos historias: las Fuerzas Armadas emplean uno de sus 600 puestos de control social denominado Ollas, para orquestar un montaje mediático, con la finalidad acostumbrada, de ‘infundir miedo para vender seguridad’.

El coronel de la Policía Nacional Elver Alfonso Sanabria, Director de la Dijin y antiguo miembro del Gaula [4], explicó en rueda de prensa, que en el operativo de desmantelamiento de la supuesta fábrica de explosivos, la información de inteligencia la facilitó la agencia antidrogas de Estados Unidos, más conocida como la DEA... o sea, 9 meses después, ocurre un verdadero ‘parto de los montes’, con la aparición en público, de quienes manejan los hilos de la guerra desde lugares sombríos. Entonces, hay que preguntarse, ¿qué ganancia buscaban los gringos con este Falso Positivo?

Lo que se sabe en Bogotá, es que en la localidad de Usme delinque la banda de Zambrano, que se hace pasar como una disidencia de las ex Farc; además, en Usme todos conocen que el taller de explosivos, que mostraron en las noticias del coronel Sanabria y la DEA, pertenece a Zambrano.

Los actores del reparto van dejando de estar encubiertos: DEA, Policía Nacional, bandas camufladas de disidencias, Ollas y combos de los barrios populares, jóvenes empobrecidos y excluidos convertidos en sicarios. Este es el modelo de control social que sostiene al régimen dominante y desde donde perpetran crímenes, como el de Miguel Uribe. No sobra preguntarle a la DEA, ¿qué conoce de este asesinato político?, y ¿qué propósito perseguían los que perpetraron este crimen?

Moraleja

Asímataron, a uno de los cachorros preferidos del ex presidente Uribe, víctima del modelo de control social y militar, creado por las clases dominantes, para mantener el statu quo. Tal como lo relata en la canción el borracho, que dobló por el callejón: ¡la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida!

[1] Olla: sitio desde donde una banda expende estupefacientes en los barrios populares de las ciudades.

[2] CAI: Centro de Atención Inmediata, pequeño cuartel de policía encargado de controlar un cuadrante, en una ciudad. PONAL: Policía Nacional.

[3] Combo: pandilla urbana que atemoriza un sector de un barrio popular.

[4] GAULA: grupo de la policía encargado de combatir la extorsión y el secuestro, pero que se han transformado en los jefes de la mayor parte de los negocios criminales en las ciudades.



“ Ni la guerra de Vietnam ni la de Irak revelaron su calamitosa estupidez tan rápidamente como la guerra de Trump. El pueblo estadounidense, junto con la economía mundial entera, han sufrido duros golpes. Se necesitarán dos años para recuperar la producción energética perdida.

La gasolina cuesta un 50% más. El diésel ha subido aún más. El combustible para aviación se ha duplicado. Los precios de los alimentos pronto seguirán la misma tendencia, debido a la escasez de ingredientes clave para fertilizantes, sumado a los aranceles de Trump y la escasez de trabajadores agrícolas por las deportaciones.”

Mitchell Zimmerman. ¿Acaso a alguien le reconforta que Trump compare la guerra de Irán con la de Vietnam o la de Irak?
Common Dreams, 05-05-2026

